

HIGIENE.

DE LOS EFECTOS HIGIENICOS DE LOS COMUNES INGLESES USADOS EN MEXICO.

La forma más general de comunes ingleses que se usan entre nosotros, consiste en una taza de fierro esmaltado ó porcelana, cerrada por una válvula cóncava que obtura un sifón hidráulico llamado impropriamente sés-pool. Todo esto, así como la llave que surte de agua al común y el mecanismo que mueve la válvula, está encerrado en una caja de madera de forma y demás condiciones muy variadas. También se suelen usar en las casas menos acomodadas los comunes con sifón y sin ninguna válvula, y de poco tiempo á esta parte se han colocado en algunas casas, comunes con taza que forma un plano inclinado dirigido hacia un sifón, el cual, así como la taza, están surtidos abundantemente de agua por un mecanismo análogo al de los comunes de que se habló primero.

Un defecto común á todos estos excusados es, que pueden permitir corrientes gaseosas de aire viciado que se desprenden al interior de las habitaciones, así como los gérmenes ó virus que están en suspensión en este aire: en efecto, en la primera forma de comunes hay una caja entre la taza y el sifón hidráulico donde hace su movimiento la válvula cóncava ó especie de cazoleta de metal, y esta caja nunca se llena de agua, y por lo mismo, nunca se lava de una manera completa; así es, que cada vez que se levanta el émbolo para dar salida al agua y que las materias fecales caen á la referida caja, una gran cantidad de aire viciado penetra á la pieza donde está el común. El agua que sale de la parte superior de la taza, baja con mucha fuerza y formando espiral, de manera que es muy común que no desprenda todas las materias fecales contenidas en la taza y que estas materias permanezcan mucho tiempo adheridas en varios puntos, desprendiendo malos olores y gases nocivos. Con razón esta clase de comunes llamados en Inglaterra y en los Estados Unidos «Paucloset,» han sido prohibidos en estos países por reglamentos oficiales. En los comunes de la segunda forma, es decir, aquellos que no tienen válvula sino un simple sifón hidráulico, generalmente la taza tiene una forma cónica muy pronunciada, quedando por lo mismo el agua del sifón muy abajo, teniendo así los mismos inconvenientes aunque en mucha menor escala que el «Paucloset.» La tercera forma, ó sea la taza siempre llena de agua y sifón hidráulico, tiene el inconveniente de un émbolo y del espacio donde éste se halla, que son difíciles de limpiar y que muy pronto tienen materias en descomposición; además, con frecuencia la válvula funciona mal y la gran cantidad de agua que se desprende de la taza al sifón, se lleva bruscamente, por su presión directa, el agua del sifón, dejando de ser éste, por lo mismo, un obstáculo para la salida de los gases del albañal. En todas las formas

de comunes que hemos mencionado, puede verificarse esta vaciada brusca del obturador hidráulico, llamada por los franceses *syphonage* y que se podría traducir sifoneada ó sifoneaje; pero en la forma que estudiamos quizá es más común. Algunas veces también se verifica este sifonaje no por presión directa de la masa de agua que cae, sino por aspiración verificada en el tubo de caída del común por una masa de agua, que desprendida de algún otro común colocado en otro piso, hace el oficio de émbolo al pasar por el obturador ó los obturadores hidráulicos que están colocados abajo: este inconveniente que, como hemos dicho, es general á todas las formas de comunes ingleses, nunca se ha tratado de evitar en México, y puede hacerse de una manera muy fácil, como después veremos.

Las condiciones indispensables para un buen común, deben de ser las siguientes, según indica Daniel Emptage en su estudio sobre los water-closets:

I. El agua del sifón debe de estar muy cerca de la taza y completamente al abrigo del sifoneaje por presión directa ó por aspiración en el tubo de caída.

II. El aparato debe de lavarse completamente por la caída de agua que se desprende de la parte superior de la taza.

III. El aparato debe estar combinado para facilitar la vaciada de los vasos de noche, orinales, etc.

Supuesto que no se pueden admitir, según hemos visto, ni el Paucloset, ni el de taza inclinada, por los inconvenientes que hemos referido, la forma que recomendaremos es el simple sifón hidráulico colocado debajo de la taza poco alargada, que es la única forma actualmente admitida en toda Inglaterra y conocida allí con el nombre de Hotte-closets; como la taza es poco alargada en embudo, el agua del sifón queda muy cerca de la taza y el espacio entre ésta y el agua es casi nulo; de manera que las materias fecales caen directamente al sifón mismo: para que la taza quede lavada en toda su superficie, es conveniente que tenga en la parte superior un anillo hueco, con numerosas aberturas dirigidas hacia abajo, para que el agua caiga por toda la superficie de la taza igualmente. El sifoneaje, tanto por presión directa, como por aspiración, se evita colocando un tubo que de la parte más alta del sifón hidráulico, se dirija atravesando el techo hacia el aire exterior, pues es natural que de esta manera nunca podrá verificarse el vacío. Es muy conveniente que todo común esté desprovisto completamente de toda especie de caja de madera, la cual no sirve sino de depósito de orinas y gases fétidos y nocivos é impide el aseo exterior de la taza del común; de manera que en lugar de la tabla de madera, la taza misma, con un agujero de forma conveniente, es la que debe servir de asiento. Esta disposición tiene, además, la ventaja de que cualquier suciedad que se derrame fuera del común al verter los vasos, es fácilmente vista y quitada.

Es indispensable que el tubo de caída del común salga fuera del techo de la casa y comunique con el aire exterior, así como proporcionar entrada al aire fresco, que recorriendo el albañal y el tubo de caída del común, sirva para oxi-

dar las materias orgánicas y para atenuar los virus de las enfermedades zimóticas.

Aunque el albañal de la casa no forme propiamente parte del común, será bueno no olvidar que para que los gases de la atarjea no penetren por los comunes al interior de las habitaciones, es conveniente poner un obturador hidráulico sobre el albañal de la casa, entre la atarjea y el punto en donde desemboca en el albañal el tubo que sirva para la entrada del aire fresco.

No me quiero detener en los inconvenientes que originan á la salud las emanaciones de los comunes, solamente manifestaré que en todas las ciudades del mundo en donde se han introducido mejoras como las que ahora aconsejamos, la mortalidad ha disminuido notablemente. Después de la adopción de estas medidas en veintitantas ciudades inglesas, la mortalidad por fiebre tifoidea disminuyó en más de un 45 %; en Dautzik habia una mortalidad general que llegó hasta cincuenta y tantos por mil en 1869, y de 1872 á 1879, después de la mejora de la canalización doméstica, la mortalidad disminuyó á 28 por mil: en Hamburgo, cuya mortalidad por fiebre tifoidea era de 48,5 por mil muertos, disminuyó á 10,5; en Paris, donde todavía no se adopta el sistema inglés, la mortalidad por fiebre tifoidea, que en 1872 era de 49 por cien mil, pasaba en 1882 de 150 por cien mil.

Creo, por lo tanto, firmemente, que la adopción del sistema de comunes que recomiendo, unida con una buena canalización de las habitaciones, contribuirá de una manera notable á disminuir la mortalidad de la ciudad de México, que por desgracia ha llegado á ser excesiva.

México, Julio 21 de 1886.

D. ORVAÑANOS.

ACADEMIA DE MEDICINA.

DICTAMEN de la Comisión encargada del estudio del trabajo titulado "Relación de cuarenta y cinco casos de quistes abdominales (ováricos y paraováricos), tratados por la electrolización," sobre la proposición que solicita se premie dicha Memoria.

SEÑORES:

El Jurado que nombrasteis con fecha 28 de Mayo de 1885, para daros cuenta con el estudio de la Memoria que nuestro ilustrado consocio el Sr. Semeleder presentó á esta Academia, tiene la honra de rendir el informe que de aquel trabajo tiene formado, sometiéndolo á vuestra ilustración, para que si lo encontráis fundado, le acordéis la aprobación respectiva.